



Estado Amazonas, de retaguardia a colonia de la guerrilla colombiana

Descripción

Es domingo en Betania Topocho, una comunidad habitada por 1.200 indígenas piaroa, a unos 40 kilómetros al norte de la capital de Amazonas, Puerto Ayacucho. Son las diez de la mañana y sus pobladores se visten y acicalan para congregarse en la iglesia evangélica cercana.

A la pequeña aldea se le ha adjudicado en los últimos años un desproporcionado valor político y estratégico. Durante los gobiernos del fallecido Hugo Chávez -años de bonanza petrolera y derroche-, Betania Topocho se volvió un centro piloto oficioso de los programas sociales del régimen. Sus habitantes fueron beneficiados con una planta procesadora de piña, una radio comunitaria, un ambulatorio, un liceo, autobuses, wifi comunitario y créditos para emprendimientos económicos y sociales.

Pero desde entonces, una vez dejada de lado por el Estado venezolano, la comunidad pasó a ser centro de operaciones del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia. Hasta tres grandes campamentos del grupo guerrillero se hallan a apenas cinco kilómetros de la comunidad.



[El ELN llegÃ³ a la comunidad indÃ©gena Betania Topocho en el 2017, allÃ­ instalaron tres campamentos a apenas cinco kilÃ³metros de distancia. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.](#)



[El ELN llegÃ³ a la comunidad indÃgena Betania Topocho en el 2017, allÃ instalaron tres campamentos a apenas cinco kilÃmetros de distancia. Foto: Sergio GonzÃlez.](#)



[El ELN llegÃ³ a la comunidad indÃ©gena Betania Topocho en el 2017, allÃ­ instalaron tres campamentos a apenas cinco kilÃ³metros de distancia. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.](#)

Betania Topocho es una encrucijada. Se encuentra muy cerca de la desembocadura del rÃ­o Apure en el Orinoco, justo en el vÃ©rtice donde coinciden las fronteras de tres estados venezolanos, Amazonas, Apure y BolÃ­var, con el Vichada colombiano. Esa cuÃ±a ofrece una atalaya estratÃ©gica al ELN, cuyo bastiÃ³n tradicional era el estado Apure, en la zona de Los Llanos, vecino del departamento colombiano de Arauca, pero que desde allÃ­ [se desplazÃ³](#) a la selva de la OrinoquÃ­a para llenar el vacÃ­o que las FARC oficiales dejaron al plegarse al proceso de paz.

Desde Betania Topocho se controlan las entradas y salidas de un vedado que controlan las guerrillas colombianas, el ELN y las nuevas *disidencias* de las FARC. Abarca cuatro de los siete municipios del estado Amazonas -Atures, Autana, Manapiare y Atabapo-, asÃ­ como Ã¡reas de los vecinos estados BolÃ­var y Apure. Todas son zonas donde prospera la actividad minera o pasan rutas de la droga.

J.S.G. lleva toda la vida en Betania Topocho, comunidad fundada en 1977. Relata que el primer contacto del ELN con la comunidad ocurriÃ³ en 2017. Entonces el comandante *Don Diego* se reuniÃ³ con los pobladores para informar que los guerrilleros se instalaban allÃ­ y que, en compensaciÃ³n, ofrecerÃ­an protecciÃ³n y apoyo econÃ³mico a los lugareÃ±os.

Este domingo, cuando aparece ante la reportera, J.S.G. viste una camisa blanca de manga corta, pantalones de traje negros y zapatos negros de vestir, perfectamente lustrados: es el atuendo para ir a

misa. De hecho, explica que no se encontraba presente por haber asistido al templo. Pero ha regresado con el valor suficiente para afirmar: «Para nadie es un secreto que el gobierno trabaja con ellos, para nosotros el gobierno es responsable de todo esto».



[La vida comunitaria en Betania Topocho se transformará tras la llegada del ELN. Habitantes aseguran que las autoridades han cedido su autoridad a los irregulares. Foto: Sergio González.](#)



La vida comunitaria en Betania Topocho se transformará³ tras la llegada del ELN. Habitantes aseguran que las autoridades han cedido su autoridad a los irregulares. Foto: Sergio González.



[La vida comunitaria en Betania Topocho se transformará³ tras la llegada del ELN. Habitantes aseguran que las autoridades han cedido su autoridad a los irregulares. Foto: Sergio González.](#)



[La vida comunitaria en Betania Topocho se transformÃ³ tras la llegada del ELN. Habitantes aseguran que las autoridades han cedido su autoridad a los irregulares. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.](#)



[La vida comunitaria en Betania Topocho se transformÃ³ tras la llegada del ELN. Habitantes aseguran que las autoridades han cedido su autoridad a los irregulares. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.](#)



[La vida comunitaria en Betania Topocho se transformÃ³ tras la llegada del ELN. Habitantes aseguran que las autoridades han cedido su autoridad a los irregulares. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.](#)

â??La mayorÃa de la comunidad los rechazÃ³ (â?!) pero el capitÃn o cacique de la comunidad los aceptÃ³, todo a cambio de una moto. Incluso, los irregulares han llegado a decir que esos terrenos donde estÃn les pertenecen, que los compraron a la comunidadâ?*, agrega.

Con la venia del capitÃn local, los irregulares se quedaron y controlaron la economÃa sumergida de la zona. En cambio, si acaso llegaron a conceder alguna ayuda, sus efectos no se notan.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi), realizada por el Instituto de Investigaciones EconÃmicas y Sociales de la Universidad CatÃlica AndrÃs Bello (UCAB) de Caracas y publicada en 2020, el estado Amazonas es la entidad mÃs pobre del paÃs. El estudio encontrÃ³ 71% de pobreza extrema y 92% de pobreza general. El entorno de precariedad empuja a los habitantes hacia la economÃa informal y a una relaciÃ³n de dependencia, marcada por la resignaciÃ³n o el miedo, con quienes manejan los negocios ilÃcitos.



[La pandemia de covid-19 y la crisis de combustibles han impactado la microeconomía que mantienen los indígenas con la venta de sus productos. Foto: Sergio González.](#)



[La pandemia de covid-19 y la crisis de combustibles han impactado la microeconomía que mantienen los indígenas con la venta de sus productos. Foto: Sergio González.](#)

Betania Topocho, que no escapa a esa realidad, está adscrita al municipio Atures del estado Amazonas, jurisdicción que también comprende a Puerto Ayacucho, la capital del estado.

En 2016, una oleada inédita de violencia sacudió a Puerto Ayacucho. Ese año hubo 214 muertes violentas en la pequeña ciudad de algo más de 100.000 habitantes. Dos años antes, en 2014, la cifra había sido de apenas 38 decesos violentos.

La explosión de violencia de ese año no era más que el efecto gravitatorio con el que la reciente cercanía del ELN se hizo sentir en la ciudad. Para sus habitantes, autoridades locales y organizaciones sociales, se trató de una campaña de "profilaxis social" emprendida por los *pata de goma*, mote que la gente asignó a los guerrilleros por las botas de hule que suelen usar.

El ministro de Defensa venezolano Vladimir Padrino López, habló de "grupos paramilitares que pretenden operar en nuestro territorio", pero no

mencionÃ³ al ELN como responsable

Los *elenos*, como tambiÃ©n son conocidos, dejaban un rastro sangriento como constancia de su paso, pero nadie parecÃ­a verlos. Hasta que en 2017 se mostraron abiertamente en Betania Topocho. En noviembre de 2018, los vecinos del barrio El Escondido 3 de Puerto Ayacucho se sorprendieron al saber que en una vivienda de la localidad se alojaba Luis Felipe Ortega Bernal, *Garganta*, jefe del Frente JosÃ© Daniel PÃ©rez del ELN. AllÃ­ lo capturaron agentes de la Guardia Nacional Bolivariana.

Ese mismo dÃ­a de noviembre de 2018, un helicÃ³ptero militar venezolano aterrizÃ³ en las cercanÃ­as de la comunidad indÃ­gena Picatonal, ubicada en el eje carretero norte, que conecta al estado Amazonas con BolÃ­var y Apure. La misiÃ³n de reconocimiento, que tambiÃ©n incluÃ­a tropas transportadas por vÃ­a terrestre, seguÃ­a la pista de un campamento del ELN.

En efecto, los guerrilleros se habÃ­an establecido en la zona desde 2013. L.A.R., docente de la escuela primaria de Picatonal, recuerda con precisiÃ³n que los irregulares sostuvieron una reuniÃ³n con la comunidad el 18 de diciembre de 2013 para anunciar su llegada. En el encuentro, varios pobladores se negaron a aceptar la presencia de los guerrilleros, una protesta infructuosa, pues estos se quedaron. Pero el ELN se dedicÃ³ a abonar cierta convivencia con los vecinos, comprÃ¡ndole cosechas, contratÃ¡ndolos para algunas obras, y hasta ejerciendo funciones de orden pÃºblico y justicia que el Estado ausente les negaba.



Los â??elenosâ?• montaron un campamento en las faldas de una montaÃ±a cercana a la comunidad Picatonal, donde se refugiaron por cinco aÃ±os. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.



Los niños montaron un campamento en las faldas de una montaña cercana a la comunidad Picatonal, donde se refugiaron por cinco años. Foto: Sergio González.



[Los â??elenosâ?• montaron un campamento en las faldas de una montaÃ±a cercana a la comunidad Picatonal, donde se refugiaron por cinco aÃ±os. Foto: Sergio GonzÃ¡lez.](#)

Durante el patrullaje realizado en noviembre de 2018, el contingente militar fue [emboscado](#) por los guerrilleros. En la escaramuza, tres militares venezolanos murieron y otros diez resultaron heridos.

A raÃ­z de los dos hechos del dÃ­a, el general Vladimir Padrino LÃ¡pez, ministro de Defensa en el gabinete de NicolÃ¡s Maduro desde 2014, [bramÃ³](#) desde Caracas: â??Grupos paramilitares que pretenden operar en nuestro territorio (...) grupos armados, llÃ¡mense como se llamen (,,) fuera de Venezuelaâ?•.

Pero el ELN no parecÃ­a sentirse aludido por la advertencia de Padrino LÃ¡pez. En realidad, el militar venezolano no nombrÃ³ explÃ­citamente al grupo en sus declaraciones.

Tampoco contribuyÃ³ a disuadir al ELN el hecho de que *Garganta*, el lÃ­der guerrillero capturado en Puerto Ayacucho, fuera liberado el 20 de diciembre de 2020 despuÃ©s de permanecer dos aÃ±os en confinamiento en la sede de la PolicÃ­a Militar en Fuerte Tiuna, en Caracas.

AsÃ­ se extendiÃ³ la mancha

Como una mancha de aceite, el perímetro de control de los grupos guerrilleros colombianos se ha ido extendiendo por todo el estado Amazonas hasta alcanzar su frontera septentrional. Fue un avance paulatino y sigiloso desde sus primeras posiciones, que llevó años. Mientras el ELN tomaba el eje carretero norte, que conecta Puerto Ayacucho con el estado Apure, las FARC, ya desde cuando no habían sido desmovilizadas, penetraron desde el sur.

Con todo el sigilo que pudieran guardar, sin embargo, sabían que iban a tropezar con las comunidades nativas. Frente a ellas, tanto el ELN como las FARC adoptaron una táctica similar que a menudo implementaron de manera coordinada. Enviaban como vanguardia unos emisarios para acordar en lo posible con los pobladores indígenas, a quienes ofrecían protección y seguridad.

La Organización Indígena Piros Unidos del Sipapo (Oipus) presentó la copia de una invitación firmada por miembros de las FARC-EP, con fecha 14 de mayo del 2013, en la que convocaban a un encuentro con las comunidades indígenas para conversar sobre su presencia en Autana, un municipio al sur de Atures y colindante con el departamento colombiano de Vichada.

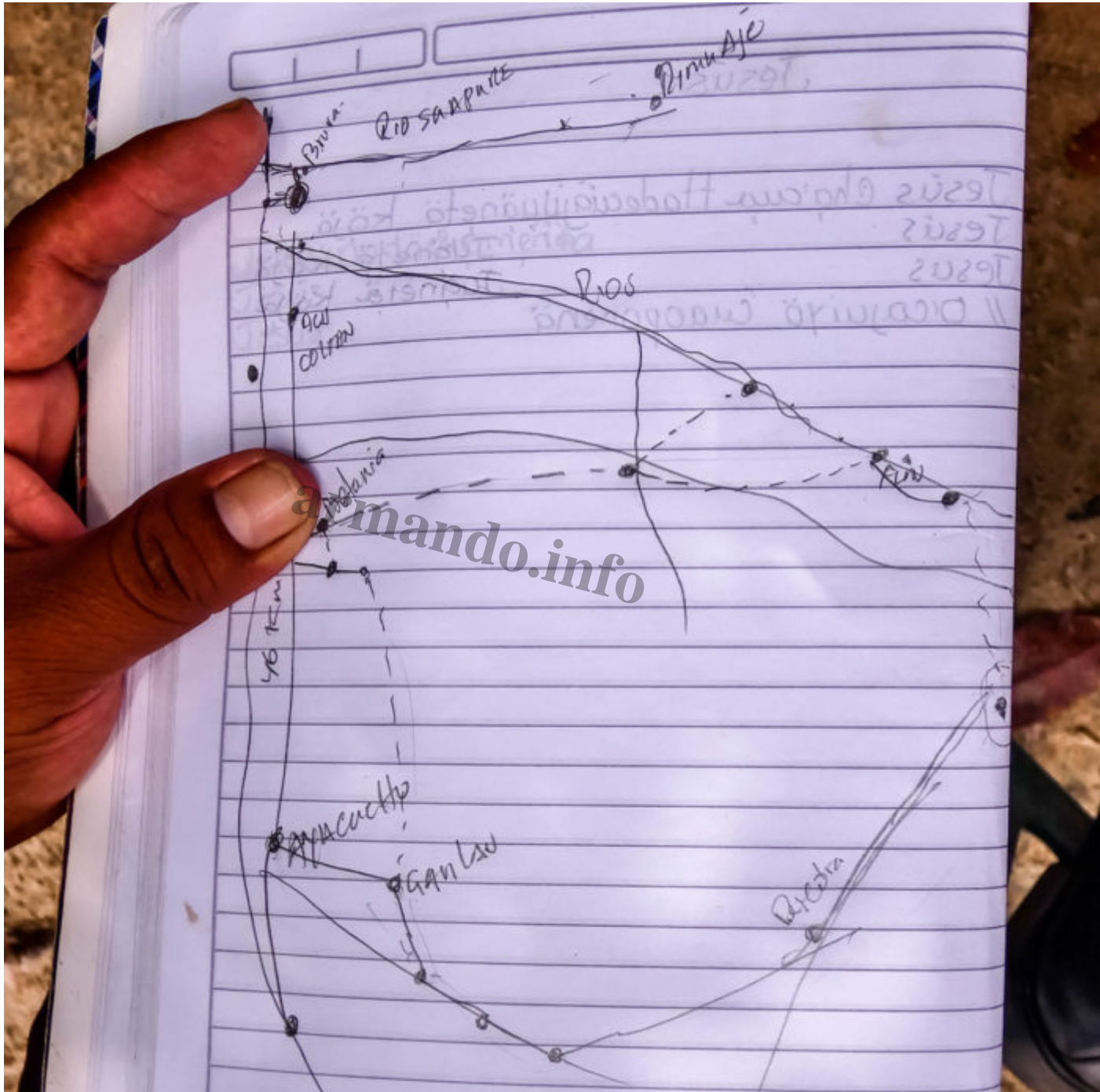
[Denuncia de la organización Indígena OIPUS por invasión territorial de guerrilleros colombianos en el munic...](#) by [ArmandoInfo](#) on Scribd

En fecha [sic], 15/05/2013, fue cuando por primera vez se recibió una invitación afirmando ser guerrilleros de la FARC, quienes solicitaban en la reunión, la autorización en el sector Alto Sipapo, la cual fue rechazada desde su primer momento, nunca se retiraron del lugar, rezaba el comunicado firmado por Oipus.

Fue uno de los primeros registros documentales del avance guerrillero.

Desde entonces la guerrilla colombiana ha ocupado por completo el municipio Autana, donde controla la minería ilegal y el tráfico de drogas. El hallazgo de dos pistas clandestinas lo confirma en la actualidad sobre el terreno: una en el caserío Baquiro, ubicado en las riberas del río Sipapo, y otra entre las comunidades de San Pedro y Caño Grulla, en las riberas del río Orinoco.

La Isla del Carmen de Ratón, una isla fluvial en el Orinoco, es la capital del municipio Autana. Al frente, sobre la margen izquierda del río, ya en territorio colombiano, se encuentra Carlos Lata, feudo histórico del Frente 16 de las FARC y de uno de sus líderes más renombrados, Tomás Medina Caracas, alias *El Negro Acacio*, muerto en 2007 durante un bombardeo. No solo Carlos Lata, sino todo el circundante municipio Cumaribo del departamento del Vichada, se volvió coto guerrillero, al tiempo que en la región se desarrollaron el cultivo de la coca y el tráfico de drogas.



Los municipios fronterizos Autana y Atabapo sirven de corredor para el tráfico de droga y la extracción ilegal de minerales desde Colombia. Foto: Sergio González.



[Los municipios fronterizos Autana y Atabapo sirven de corredor para el tráfico de droga y la extracción ilegal de minerales desde Colombia. Foto: Sergio González.](#)

Aunque el conflicto interno de Colombia se dio por terminado en 2016, eso no puso fin al imperio de los irregulares en el Vichada. Según denuncian las organizaciones indígenas, todavía hoy desde el sector de Carlos Lata ingresa la cocaína que es custodiada por las llamadas *disidencias* de las FARC a través de una ruta que sigue por Isla del Carmen de Ratón, y atraviesa el municipio de suroeste a noreste, remontando el río Cuao, hasta el sector conocido como Janacome, en la frontera con Manapiare, un municipio del estado Amazonas que a su vez colinda con el estado Bolívar.

Cerca de Janacome, mediante imágenes satelitales, este proyecto periodístico [logró detectar](#) una pista aérea clandestina y tres minas emergentes.

Lissa Pérez, presidenta de la organización de mujeres indígenas Cherejume del municipio Manapiare, [atestiguó](#) la llegada de los guerrilleros en 2016. Según su relato, vio los campamentos guerrilleros en el vecino municipio Cedeño del estado Bolívar cuando viajó a Sabana Cardoza, un poblado indígena ubicado en linderos del Arco Minero del Orinoco. De hecho, con su familia transitó por la misma trocha utilizada por los irregulares. «El camino fue abierto y adaptado para que transiten vehículos de doble tracción», aseguró. Cerca se encuentran los restos de una carretera inaugurada en los años 70 pero luego abandonada, que va desde San Juan de Manapiare, en el estado Amazonas, hasta Caicara del Orinoco, en el estado Bolívar. Ahora mineros y guerrilleros usan el hilo de asfalto.

La pinza de las FARC

En agosto de 2021, al sur de Puerto Ayacucho, en el caserío de Linares de Parhueña, delegaciones piaroa se reúnen para disputar un campeonato de fútbol. El balompié es el deporte favorito de la nación piaroa. La ocasión es propicia para conversar con B.C. Él no vive en la localidad, sino que llegó de visita desde San Pablo, en la cuenca del río Cataniapo, no lejos de Puerto Ayacucho, donde habita el pueblo Huatija, una división de los piaroa. Es miembro de la Organización del Pueblo Huatija Unido de Cataniapo (OPUHC) y, quizás más importante, carga en su computador portátil un video que comprueba cómo un grupo de guerrilleros de las disidencias de las FARC ocupó la región en diciembre de 2020.

A su arribo, los guerrilleros solicitaron una reunión con los habitantes, que se celebró en la comunidad Las Pavas, a orillas del Cataniapo. La grabación recoge parte de esa reunión.

«Una comandante que se identificó como *Yuleinis* dijo que ellos están ahí para ayudarnos a resolver los problemas que tenemos, para no consumir droga, pero la mayoría los rechazamos, algunos decían que quieren sembrar coca», relata B.C.

Hubo una segunda reunión en la misma comunidad, pero dirigida por otro comandante, en apariencia de mayor rango, que se hacía llamar *Chachi*. Este les explicó que se encontraban en territorio venezolano con el objetivo de «defenderlos del imperialismo norteamericano que viene a robar sus riquezas», así como para ejecutar proyectos comunitarios como escuelas.



[Autoridades de la Organizaci3n del Pueblo Hu4t4ja Unido de Cataniapo \(OPUHC\), contaron que guerrilleros de las FARC se reunieron con miembros de las comunidades del sector Gavil4n en diciembre del 2020. Foto: Sergio Gonz4lez.](#)

¿permanecieron solo por dos semanas y luego se retiraron?•



[En el eje carretero sur del municipio Atures la FARC tiene control de corredores estratégicos e incluso puntos de embarque Foto: Sergio González.](#)

Los ye'kwana también

No han sido solo los piaroa. El pueblo *ye'kwana*, antes conocido como *makiritare*, también se encuentra en la línea de choque con la incursión guerrillera.

En 2017, alias *Ruperto*, un comandante de las disidencias de las FARC, llegó junto a otros cinco combatientes a la comunidad de Puerto Unión, en territorio *ye'kwana* del estado Amazonas.

Un integrante de la organización indígena Kuyunu -que pidió mantener en reserva su identidad-, recuerda la reunión: «Nos dijeron que tenían un supuesto convenio con Chávez, nos mostraron un papel con una supuesta autorización de Chávez, claro, nosotros no tenemos cómo saber si era verdadera o falsa».

Por esos días, y según los registros de la organización Kuyunu, los guerrilleros también visitaron las comunidades de Sabanita y Cacurá, ambas también ubicadas en el municipio Manapiare del norte del estado Amazonas.

Los insurgentes pidieron espacio para construir campamentos y utilizar una ruta que pasa por Valle Guanay y conecta Manapiare con el Parque Nacional Caura, en el estado Bolívar. No por casualidad, un par de años más tarde, entre 2020 y 2021, tropas de las FARC *dísidentes* aparecieron a orillas del río Caura y desalojaron de allí a los representantes de las bandas delictivas conocidas como *sindicatos*, para apoderarse de las minas de oro de la zona, tal [como se relata](#)³ en la segunda entrega de la presente serie.



[Valle Guanay es una encrucijada de caminos y ruta estratégica de la guerrilla en Amazonas. Foto: Sergio González.](#)

La presencia de los irregulares en el municipio Manapiare -reducto histórico de los *yeákwana*-, es notoria entre los ríos Orinoco y Atabapo, una superautopista acuática que bordea el Parque Nacional Yapacana, donde se concentra el mayor foco de explotación de oro en Amazonas. Allí, los guerrilleros controlan el territorio e imponen su ley.

Origen de un conflicto actual

La guerrilla más antigua de Colombia, las FARC, es también el grupo subversivo colombiano con más larga presencia continua en territorio del estado Amazonas venezolano. Cumple al menos 20 años. Esa presencia no fue producto del azar: correspondió a una decisión estratégica todavía anterior, adoptada en la octava conferencia de la organización, que se celebró en abril de 1993 en el departamento colombiano de Guaviare. Allí el alto mando diseñó un plan de economía de guerra para diversificar sus finanzas y un posible repliegue táctico hacia otros países, entre ellos, Venezuela.

La estructura a la que oficialmente se encargó consolidar la presencia de los insurgentes en el estado Amazonas fue el Frente Acacio Medina, fundado en 2012 a la vera del río San Miguel, municipio Maroa del suroeste de esa entidad. Se le bautizó así en homenaje al *Negro Acacio*, y es que en verdad se organizó sobre la base del antiguo Frente 16 -parte del Bloque Oriental de las FARC- que el legendario guerrillero comandó.

Desde la creación de esta unidad, Góner García Molina, *John 40*, ha sido su comandante. Pupilo de *El Negro Acacio*, nieto de Roque Molina, alias *El Diablo* -uno de los campesinos que en los años sesenta se alzó en armas junto a Manuel Marulanda Velez, *Tirofijo*, para dar origen a las FARC en Marquetalia, en el Departamento de Tolima-, fue clave en el sostenimiento financiero de la guerrilla a través [del tráfico de cocaína](#).



[Colombia firmó la paz con la FARC, mientras sus disidentes armaron campamento en Venezuela. Foto: Raúl Arboleda / AFP](#)



[Colombia firmó la paz con la FARC, mientras sus disidentes armaron campamento en Venezuela. Foto: Luis Robayo / AFP](#)

En 2016, en el marco de las discusiones que dieron lugar al acuerdo de paz entre la guerrilla y el gobierno de Colombia, García Molina abandonó la mesa de negociaciones junto a Miguel Santanilla Botache, alias *Gentil Duarte*, Ernesto Orjuela Tovar, alias *Giovanni Chuspas*, y Néstor Gregorio Vera Fernández, alias *Iván Mordisco*. La ruptura marcó el nacimiento de las llamadas *disidencias* de las FARC, nomenclatura que agrupa al archipiélago de facciones que decidieron continuar la lucha.

Posteriormente, en 2019, ya firmado el acuerdo de paz y consumada la consecuente desmovilización de las tropas insurgentes, tres de sus líderes más conspicuos, Luciano Martín o *Iván Márquez*, hasta entonces número dos de las FARC y quien había sido miembro del equipo negociador del tratado en La Habana, junto a Seuxis Paucias Fernández, alias *Jesús Santrich*, y Hernán Darío Velásquez, alias *El Paisa*, anunciaron en un [video](#) "la continuación de la lucha guerrillera" y su decisión de "regresar al monte". Organismos de inteligencia y medios periodísticos entendieron que con "el monte" los líderes guerrilleros aludían a Venezuela, donde podrían contar con la anuencia, si no con el apoyo, del régimen de Maduro.

Desde entonces, *Jesús Santrich* y *El Paisa* [fueron asesinados](#) en Venezuela, en circunstancias todavía no del todo aclaradas.

Pero Iván Márquez sigue activo. Apareció [en videos](#) junto a John 40. Ambos se presentan como cabecillas de la Segunda Marquetalia, una de las facciones agrupadas en las disidencias de las FARC, que heredó y aún amplió los dominios del antiguo Frente Acacio Medina, sobre todo en Venezuela.

Otro excomandante del Acacio Medina, Miguel Santanilla Botache, alias *Gentil Duarte*, dirige un grupo dentro del rosario de bandas de las disidencias que, [desde hace meses, combate](#) contra la Segunda Marquetalia a fin de hacerse de sus territorios y rentas. La disputa intestina desató [hostilidades abiertas](#) que llegaron al estado Apure e involucraron a la Fuerza Armada venezolana, cobrando decenas de vidas.

También hubo un [bombardeo](#) en Amazonas. El ataque no solo significó una comprobación irrefutable, la más reciente, de la presencia guerrillera colombiana en la Orinoquía venezolana sino, además, de que, después de años de avances en sus incursiones y de acciones por lo general coordinadas, esos grupos armados traen a Venezuela sus pendencias territoriales y comerciales, más que ideológicas.

() Esta es la tercera entrega de la serie "Corredor Furtivo", investigada y publicada en simultáneo por [Armando.info](#) y [El País](#), con el apoyo de la Red de Investigaciones de los Bosques Tropicales del [Pulitzer Center](#) y la organización noruega [EarthRise Media](#).*

En el diseño, programación y montaje del algoritmo, mapa, investigación y edición, participaron Jorge Luis Cortés, Cristian Hernández, Javier Lafuente, Ewald Scharfenberg, Guiomar del Ser, Fernando Hernández, Ana Fernández, Eliezer Budasoff, Alejandro Gallardo, Luis Sevillano, Ignacio Catalán, Vanessa Pan, Yeilys Márquez y Pablo Rodríguez.

*(**) En este reportaje se citan testimonios de fuentes personales cuyos nombres se transcriben solo como iniciales, aún si no solicitaron de manera explícita la reserva de sus nombres. La redacción de Armando.info decidió hacerlo así de modo de evitar posibles represalias de los grupos armados contra esas fuentes. Cuando no se presentan los nombres de esa manera, se trata de fuentes que ya aparecieron identificadas en anteriores publicaciones.*

Fecha de creación
2022/02/06